

LAS VIDAS DE ZOROBABEL

CAPITAN, ESDRAS SACERDOTE, Y NEHEMIAS
Sacerdote, y Propheta.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Prov. 30.

Consule D. Greg. lib. 30. moral. cap. 7.

Escrio- res.

TRES son, dice el Sabio en los Proverbios, los que llevan buen paso, y caminan bien: el Leon mas fuerte de las bestias, el Gallo cecido en los lomos, y el Carnero que guia toda la manada. A estos tres animales puede compararse tres Santos, Zorobabel, Esdras, y Nehemias, el Leon es Rey entre los animales, que a ninguno teme, y todos le temen, y puede entenderse por el Zorobabel que fue Capitan de los Hebreos, por quien sus enemigos los Gentiles que vivian en la comarca quando reedificaban à Jerusalem, y su Templo lo temian, y ellos se hacian temer. El Gallo con su canto despierta à los

bien juntamente escribir las vidas de todos tres, coigiendolas de los libros de Esdras, y Nehemias en esta manera.

CAPITULO PRIMERO DE COMO el Rey Cyro de Persia dió licencia à los Hebreos que estaban cautivos en Babilonia que bolviesen à Jerusalem, y reedificasen el Templo, siendo Zorobabel Capitan suyo en la jornada, como se embargó la obra de la fabrica del Templo, y bolvió Zorobabel à procurar el dessembargo: la privanza que tubo con el Rey Dario, y por qual razon.

Zorobabel, que se interpreta, y quiere decir, ageno de confusion, fue hijo de Salatiel, de la Real Tribu de Judá. Estaba cautivo en Babilonia con otros muchos Hebreos que habia llevado de Jerusalem el Rey Nabucodonosor: el qual siendo ya muerto, y teniendo el Reyno Baltasar, à quien la Sagrada Escritura llama hijo suyo, celebró una cena à los Grandes de su Corte, de la qual hace mencion el Propheta Daniel. La ocasion que tuvo de hacerla segun el Maestro de las historias fue, porque habiendo estado cercada su Ciudad de Babilonia muchos dias por los Reyes de Persas, y Medos, Cyro, y Dario, aquel dia, parecia que habian levantado el cerco, y idoles y tambien porque habiendo oido decir à los Sabios de los Judios que tenia cautivos, que Esdras de cautiverio à los setenta años, por haberlo así prophetizado Jeremias, pareciendole que el salir de cautiverio seria con daño suyo propio, y que cumplendose, al presente el termino, y estando todavia cautivos quedaba libre de semejante daño, juntandole estas dos cosas quiso alegrarse, y celebrar fiesta, y combite, en el qual por remate, mandó traer los vasos de oro, y plata que su padre habia traído de Jerusalem, en los quales bebió el, y sus mugeres, profanandolos por usar de ellos en combites profanos siendo dedicados primero para el ministerio de Dios en su Templo. Enojose su

su Magestad con el por este sacrilegio, y el proceso que dias habia se fulminaba contra el, à esta fazon aparecieron ciertos dedos, como de mano de hombre, que le firmaron, haciendo unos rasgos, y caracteres en la pared: lo qual declarando por Daniel, entendió que aquella noche se remataba su Reyno, y vida, como se remató, siendo muerto por Cyro, y Dario. Habian estos cercado à Babilonia, y viendo que su trabajo era vano por su grande fortaleza, usaron de una industria, y fue, que pasando el rio Euphrates por ella, estaba hecha de antiguo una grande cava, en que para hacer una puente, y ladrillar la madre del rio, por algun tiempo habian detenido allí su corriente: y hecha la obra tornaron à darle lugar cerrando la entrada de aquella cava, hecha ya una grande laguna. Y por que estaba ya seca, pudieron los dos Reyes tornar allí la corriente. Y al punto que esto habia de ser, fingieron levantar los Reales, dando ocasion al Rey Baltasar, que se desmayase, y celebrase cena, como lo hizo. Quedó la corriente del rio venida la noche en seco, y por la parte que el rio entraba en la Ciudad, entró el uno de los Reyes con su gente, y por la parte que salia estando todo enjuerto entró el otro, y ganaron la Ciudad: matando al Rey Baltasar, como lo dice la propheta de Daniel claramente, y se recoge de Isaias: el qual dice, hablando de Babilonia: estando comiendo, y bebiendo, levantatos Principes, y tomad las armas. Muerto Baltasar, no solo Babilonia, sino todo el Reyno de Caldea vino à poder del Cyro, resultando nueva Monarchia, que por ser primero Rey de Persia, pasó en aquel Reyno su Silla, y así se llamó Monarchia de los Persas. De este Rey Cyro dice Plinio, que fue de tan gran memoria, que conocia de nombre à todos sus soldados, que era numero grandissimo. En el primer año pues, que se juntó el Reyno de Caldea, ó Babilonia al de Persia, y Media que tenian Cyro, y Dario, levantó Dios el espíritu à Cyro, y à voz de Pregonero, y con escritura publica, dió licencia à todos los Judios que estaban cautivos en Babilonia, y su tierra, para que bolviesen à Jerusalem, y edificasen de nuevo la Ciudad, y Templo, viniendo en lo mismo Dario congreuante con el, y como se recoge de Daniel, y lo explica la Glosa interlineal, en el principio del capitulo nono de su propheta. La ocasion que tubo Cyro para hacer esto, sin lo que la Escritura dice, que fue lo principal de moverle Dios el corazon, fue que por haber declarado Daniel à Baltasar las letras que la mano escribió en la pared, lo qual sus à los dos Reyes notorio, y por

otras cosas particulares que hizo, en que mostró que Dios le favoreceria, y era iluminado con espíritu prophetico, vino à ser tenido en mucho de Dario, donde así Daniel como otros Prophetas, y varones santos que estaban en la cautividad, mostraron à Cyro una propheta de Isaias, escrita doscientos años atrás, en que le nombraba por su propio nombre, *hec dicit Dominus Christus* meo Cyro el castigo que habia Dios hecho en Baltasar, era por haber profanado los vasos que de Jerusalem truxo Nabucodonosor. Dieronle cuenta de la cautividad de los Judios, y que Jeremias habia dicho que duraria setenta años los quales à la fazon se cumplian: por tanto que el haria cosa grata à Dios, si los dexase ir à su tierra, y mucho mas si les dexase los vasos que estaban en Babilonia que habian sido del Templo, con poder de reedificarle, y bolverlos à el. Todo esto que pudo muy bien saber Cyro, dexando no enojarse à aquel poderoso Dios, sino servirle, y temiendo por ventura otro desastre sobre si, como el que habia padecido Baltasar, si contradixese à su voluntad, junto con lo que se ha dicho, y fue el todo en el negocio, de que Dios le movió el corazon, vino en dar la licencia, y que bolviesen los Judios à Jerusalem, con facultad de poder reedificar el Templo. Dibles así mismo cinco mil y quatrocientos vasos de plata, y oro, que tanto señaló Esdras: el qual tambien pone el numero de los que bolvieron de la cautividad, que fueron quarenta y cinco mil y trescientas y setenta personas. Estos truxeron consigo esclavos, y esclavas numero de siete mil y trescientos y treinta y siete. Sin estos iban doscientos Cantores cuyo officio era cantar Psalmos en alabanza de Dios. Tambien truxeron grande cantidad de caballos, mulas, camellos, y asnos. Nicolao de Lyra advierte, que diez mil personas de estas eran de diversas Tribus, porque al tiempo que las diez fueron llevadas cautivas por Salmanazar à tierra de Media, juntaronse algunos particularmente de la Tribu de Levi à las otras dos de Judá, y Benjamin, y con ellas fueron à Babilonia, multiplicandose en numero de diez mil, bolvieron con ellas de la cautividad. La Glosa dice, que de la propheta de Jeremias se sigue que el numero de los Judios que fueron cautivos à Babilonia, fue quatro mil y seiscientos, y que allá se multiplicaron hasta llegar al numero aqui señalado, y este es uno de los bienes que resultan de los trabajos: como se venió en tiempo de la primitiva Iglesia, que quanto mas los tyra-

Isaia 45. hec dicit Dominus Christus meo Cyro cujus apprehendi vasos que de Jerusalem truxo Nabucodonosor. Dieronle cuenta de la cautividad de los Judios, y que Jeremias habia dicho que duraria setenta años los quales à la fazon se cumplian: por tanto que el haria cosa grata à Dios, si los dexase ir à su tierra, y mucho mas si les dexase los vasos que estaban en Babilonia que habian sido del Templo, con poder de reedificarle, y bolverlos à el. Todo esto que pudo muy bien saber Cyro, dexando no enojarse à aquel poderoso Dios, sino servirle, y temiendo por ventura otro desastre sobre si, como el que habia padecido Baltasar, si contradixese à su voluntad, junto con lo que se ha dicho, y fue el todo en el negocio, de que Dios le movió el corazon, vino en dar la licencia, y que bolviesen los Judios à Jerusalem, con facultad de poder reedificar el Templo. Dibles así mismo cinco mil y quatrocientos vasos de plata, y oro, que tanto señaló Esdras: el qual tambien pone el numero de los que bolvieron de la cautividad, que fueron quarenta y cinco mil y trescientas y setenta personas. Estos truxeron consigo esclavos, y esclavas numero de siete mil y trescientos y treinta y siete. Sin estos iban doscientos Cantores cuyo officio era cantar Psalmos en alabanza de Dios. Tambien truxeron grande cantidad de caballos, mulas, camellos, y asnos. Nicolao de Lyra advierte, que diez mil personas de estas eran de diversas Tribus, porque al tiempo que las diez fueron llevadas cautivas por Salmanazar à tierra de Media, juntaronse algunos particularmente de la Tribu de Levi à las otras dos de Judá, y Benjamin, y con ellas fueron à Babilonia, multiplicandose en numero de diez mil, bolvieron con ellas de la cautividad. La Glosa dice, que de la propheta de Jeremias se sigue que el numero de los Judios que fueron cautivos à Babilonia, fue quatro mil y seiscientos, y que allá se multiplicaron hasta llegar al numero aqui señalado, y este es uno de los bienes que resultan de los trabajos: como se venió en tiempo de la primitiva Iglesia, que quanto mas los tyra-

Nicolao de Lyra advierte, que diez mil personas de estas eran de diversas Tribus, porque al tiempo que las diez fueron llevadas cautivas por Salmanazar à tierra de Media, juntaronse algunos particularmente de la Tribu de Levi à las otras dos de Judá, y Benjamin, y con ellas fueron à Babilonia, multiplicandose en numero de diez mil, bolvieron con ellas de la cautividad. La Glosa dice, que de la propheta de Jeremias se sigue que el numero de los Judios que fueron cautivos à Babilonia, fue quatro mil y seiscientos, y que allá se multiplicaron hasta llegar al numero aqui señalado, y este es uno de los bienes que resultan de los trabajos: como se venió en tiempo de la primitiva Iglesia, que quanto mas los tyra-

Daniel. 5. Isaias 21.

Plin. li. 7. cap. 24.

Esdras 1.

Daniel. 5.

Jeremias 25. & 19.

Tyranos procuraban perseguir à los Chriftianos, y matarlos, mas crecia su numero. Y así d'xo bien à uno dellos un Santo Martyr, lo que hace el Hortelano, que en su huerto tiene sembradas muchas hierbas, derramando agua sobre ellas, que es disponerlas para que se multipliquen, y crezcan, esto haces tu derramando sangre de Martyres: riegas el huerto ferilissimo de la Iglesia, en la qual nacen nuevos hijos, creciendo el numero de los fieles. Josepho dice, que desde la buelta de la cautividad se comenzaron à llamar Judios, llamandose antes Hebreos, porque para su guia, y que los capitanease. y rigiese fue nombrado Zorobabel de la Tribu de Judá. El qual con un Sacerdote santo varon llamado Jesus hijo de Iosedec del linage de Aaron, vino Capitaneando el Pueblo à donde estaban las ruinas de la Ciudad, y Templo. Lo cierto es, que desde la division de las Tribus, las diez se llamaban Israelitas, y las dos Judios, por ser una la de Judá, y mas principal. Añima San Geronimo, y lo mismo dice Josepho, que pasaron cinquenta y dos años antes de la venida à Jerusalem de Zorobabel, que hombre, ni bestia, ni ave, no pasó, ni entró en ella: y esto ordenandolo Dios, para que se viese el rigor con que mereció el Pueblo Hebreo ser castigado. Venido pues Zorobabel à ella, lo primero que hizo fue edificar un Altar sobre el qual ofrecieron holocausto, y sacrificio, en que se detubieron algunos dias, luego comenzaron à edificar el Templo, poniendo los fundamentos, los quales puestos en que se gastó un año, en el segundo de su venida visto por lo hecho, lo que seria el Templo despues de acabado, sucedió una cosa notable, y fue, que de una misma ocasion unos de los Judios la tomaban para holgarle, y regocijarse, y así cantaban en voz alta alabanzas à Dios. Otros estaban tristesimos, y lloraban amargamente, tambien levantando la voz con gemidos, y lamentaciones. Esto resultaba de que los unos eran mozos, y habian nacido en Babilonia, y no alcanzaron à ver el Templo primero, y viendo el que agora se edificaba contentos con él holgabanle. Otros que eran ancianos, y habian visto la grandeza del primer Templo edificado por Salomon, viendo el de agora que no llegaba con aquel, porque la omision que les fue dada, era no excediese en altura la mitad, que el primero habia tenido, y fueles esto mandado, porque no se fortaleciesen en él, si algun tiempo se mostrasen contrarios à los Reyes de Persia, por esta ocasion lloraban los ancianos. Al tiempo pues que esto sucedió, oyendo decir los Samaritanos, y Cathecos Idolatras, que vivian en Samaria como se

Joseph. li. antiq. c. 5.

edificaba el Templo en Jerusalem, vinieron à impedir la obra: mas Zorobabel mostró la licencia que habia dado el Rey Cyro para que se proseguiese. Escribieron ellos una carta à Artaxerxes hijo de Cyro, llamado tambien Cambyses, que tenia el Gobierno de Persia, diciendo que del edificio de aquel Templo, y Ciudad sucederia grande daño en sus Estados: porque en el tiempo pasado habia sido el Pueblo Hebreo rebelde à los Reyes de Assiria. Artaxerxes villa la carta mandó embargar la obra, y así cesó hasta el segundo año de Dario Hidaspis Rey de Persia, que bolvió Zorobabel de Jerusalem à negociar con el la licencia, y desembargo de la obra, à donde se entretubo algun tiempo. En el qual como se dice en el libro tercero de Esdras aunque la Iglesia Catolica no haya recibido en el Catalogo de los Canonicos, sino el primero, y segundo, todavia el tercero, y quarto tienen autoridad como historias graves, aunque San Geronimo, ni aun tanto como esto les atribuye. Dice pues en el tercero libro, que teniendo la Monarchia de Persia Dario Hidaspis, en el segundo año de su reynado, estando en Nehemia su casa Zorobabel, celebró el mismo Rey Dario un combite à los Grandes de Media, y Persia, y en la noche siguiente, estando durmiendo, y guardando la puerta del aposento Zorobabel con otros dos Camareros, propusieron entre si una question, ò problema de que cosa era la mas fuerte del mundo, y acordaron que cada uno de ellos señalase lo que le pareciese con razones, y argumentos, que convenciese: lo qual todo relatado el dia siguiente à Dario, el que fuese con victoria esperase ser de él remunerado. Segun Josepho el mismo Rey estando despierto se dio à platicar con sus tres Camareros, y les propuso la question, dandoles palabra que gratificaria al que convenciese. El uno dijo, que la cosa mas fuerte era el vino, otro que el Rey. Zorobabel afirmó que las mugeres eran mas fuertes, aunque sobre todo lo era la verdad. A la mañana comunicados los pareceres con el Rey, y recibiendo de oirlos mucho contento, mandó juntar à los Grandes que el dia antes tubo à su mesa, y dióles parte de lo que aquellos tres criados suyos habian propuesto: y mandó que cada uno probate su intento, prometiendo al vencedor que le daria privilegio de que pudiese vestir grana: beber en vasos de oro: dormir en paños tramados tambien de oro: andar en coche: ponerse venda en la cabeza: collar al cuello: que se llamase pariente del Rey: y que le seria concedida qualquier merced que pidiese. El primero, que habia dicho ser el vi-

Esdra 4.

D. Hier.

in praefatione Esdrae ca. 3. & 4.

Joseph. li. 11. antiq. capi. 7.

no la cosa mas fuerte, probólo porque se apoderaba de un hombre: ora fuese Rey, ora el menor del Reyno, señor, ò esclavo rico, ò pobre, à todos los hacia que su sentido fuese uno, su entendimiento, y voluntad una, quitaba cuydados, causaba alegría, ninguno de quien el vino estaba apoderado se acordaba, que tenia deudas, y antes estaba tan rico que no daría ventaja al Rey, ni al Gobernador, no tenia acuerdo de hermanos, ò amigos. Si tomaban espadas en sus manos, mostrabanse valientes, matando, y destrozando, y que habiendo digerido el vino de cosa alguna que hubiesen hecho se acordaban, por esto le parecia que el vino debía ser antepuesto à todas las cosas fuertes. El segundo dixo, como vemos en los hombres tanta animosidad, que se hacen señores de tierras, y mares, y que el Rey tiene poder en los hombres, que mandan en ellos, y vedan, que los lleva à las batallas, y los despojos que ganan en ellas traenlos à los Reyes, los quales hacen derribar muros, y altezars: los Reyes mandan quitar vidas: dan por libres, mandan à todos, y todos les obedecen. Comen, beben, y reposan, todo conforme à su gusto, y deseo, por esto es cierto ser el Rey la cosa mas fuerte. Zorobabel dixo, que la fortaleza estaba en las mugeres, mas que en el vino, ò en el Rey, porque paren Reyes, y grandes Señores, que mandan la tierra. Los que pusieron vides, y las cultivaron de donde se hace el vino, de mugeres nacieron. Por la muger, dice, dexa el hombre grandes thesoros, y riquezas, dexa à sus padres, y à todo lo que ama. A la muger entrega su corazon, y deseo, por las mugeres cometen los hombres hurtos, y homicidios. Ponense à peligro de muerte, y lo que grangean, se lo traen. Por las mugeres muchos perdieron el juicio, y salieron locos. Otros perdieron tambien por ellas las vidas: y cada uno vea lo que mugeres han acabado con él. Por mis ojos vi, dice, à un poderoso Rey, à cuyo lado diestro estaba una muger, de que le quitaba la Corona de su cabeza, y se la ponía ella, y con la mano sinistra le heria el rostro, y el Rey con la boca llena de tifa la miraba, y esto porque ella se reia, mas viendola ayrala haciaia muchos alagos, hasta que la desenojaba, por todo esto parece que debe ser antepuesta la muger al vino, y al Rey en fortaleza. Mas sobre todo, dice, es fuerte la verdad, à quien clama todo el Universo, el Cielo la bendice, quanto hay en la tierra la teme. El vino tiene algo malo: la muger tiene algun mal: el Rey de la misma forma, y en los mas hombres se hallan males, y la verdad carece de mal. El mundo todo puede saltar, y de hecho saltará, acabando-

se, y la verdad, ni faltará, ni se acabará, sino siempre estará estable, y firme. No tiene respeto à calidad de persona. A todos los hace iguales, buenos, y malos. En juicio no hay mal, sino fortaleza, reyno, y poderio de todos los siglos: bendito sea Dios de verdad. Dicho esto por Zorobabel, el Rey, y los que estaban con él levantaron la voz diciendo, grande es la fuerza de la verdad, nada puede compararsele. El Rey dixo à Zorobabel que pudiese todo lo que fuese su voluntad, y se le concederia. Zorobabel respondió: ten Señor memoria de que es dia en que recibiste el Reyno, hiciste voto de reedificar el Templo de Jerusalem, y adornarle con vasos ricos, y de precio, añadiendo otros por tu devocion à los que Cyro dió, y mandó se llevasen à él de los que le truxeron del mismo Templo, quando fue destruido por los Caldeos, lo que pido Señor, es que cumplas el voto que hiciste al Rey del Cielo. Okto este por el Rey Dario, levantóse de su Trono Real, y abrazó à Zorobabel agradeciendole lo que habia pedido, y luego escribió cartas, y provisiones para que el Templo de Jerusalem se reedificase.

CAPITULO SEGUNDO COMO bolvió Zorobabel à Jerusalem con el desembargo de la fabrica del Templo. Esdras traxo los libros de la Ley, y Nehemias facultad para reedificar los muros de la Ciudad.

Zorobabel bolvió con el desembargo de la obra el segundo año de Dario Hidaspis, y truxo consigo de nuevo muchos Israelitas. Y otros que por estar ricos, y hacendados en la tierra no pudieron ir, embiaron sus dones para ayuda à la obra. Y el Rey tambien dió de su parte vasos ricos, y de precio, para que se pudiesen en el Templo, con los que estaban allí, que dió Cyro, y llevó el mismo Zorobabel en la primera ida. El qual llegado à la Ciudad ayudado de dos Prophetas Aggeo, y Zacharias, los quales con los sermones que hacian de ordinario, animando à los Hebreos, para que la obra fuese adelante, el Templo vino à acabarse en quatro años, quanto al cuerpo, y edificio principal del mismo Rey Dario, aunque fue el sexto del mismo Rey Dario, aunque se gastaron segun dice Josepho, otros tres años, en hacer gazophilacios, y aposentos fuera del Templo, y junto à él, para servicio suyo y ministerio. De manera que desde el segundo año de Cyro, que se comenzó, hasta el sexto de Dario Hidaspis, que se acabó, pasaron quarenta y seis años, en confirmacion desto dixerón à Jesu Christo quando predicaba en la misma Ciudad de Jerusalem.

1. Esdr. 5. & 6.

Joseph. antiq. li. 11. capi. 3.

Joann. 2. rula-

raulán, y lo refiere San Juan : quarenta y siete años estubo en edificarse este Templo, y dás tu à entender que le reedificáras en tres días ? Decian verdad los Judios, que tanto tiempo estubo el Templo en edificarse, aunque no entendieron del Templo que Christo hablaba, que era de su Sagrado Cuerpo, que murió, fue sepultado, y con virtud propia al tercero día resuscitó. Al tiempo pues que reynaba en Persia Artaxerxes que fue Cambyles hijo de Cyro, como se ha dicho, en el año septimo de su Monarchia, estaba en tierra de Caldea un Sacerdote llamado Esdras, que significa, y quiere decir favorecedor, San Geronymo dice, que se llamaba tambien Josedech, era del linage de Aaron, varon santissimo. El qual (porque los Caldeos pretendiendo que los Hebreos dexasen su Ley, y fuesen Idolatras, habian quemado todos los libros de la Sagrada Escritura que pudieron haber, de manera, que no se hallaba cosa escrita tocante à la Ley) reparó este daño, proveyendole Dios de una memoria tan grande, que habiendo leído diversas veces semejantes libros, los escribió todos, no sin particular favor del Cielo, junto con darle el mismo Dios gracia con el Rey, para que le dexase ir à Jerusalem, y que llevase consigo todos los que quisiesen seguirle del linage de Israelitas. Bolvió pues, y con él ciento y sesenta personas: repolió tres dias, y al quarto congregó à los que estaban en la tierra, y dió noticia de sí, y ofreció muchos dones, que le dieron personas devotas para el Templo en Caldea, y por ver que muchos de los Sacerdotes, y Levitas estaban caídos con mugeres hijas de Gentiles que truxeron de Caldea, siendo vedado esto en la ley, persuadióles que las apartasen de sí, porque Dios no los castigase à todos por aquel particular pecado, y ellos le obedecieron, y lo hicieron. Leyóles tambien el libro que habla escrito de la Ley de Dios, y juntábanse à oírle quatro veces en el día, y siempre que la leccion se acababa, el Pueblo lloraba tiernamente, pidiendo à Dios misericordia: vulto que el castigo pasado habia sido bien merecido por ellos, por haber quebrantado su Ley. Luego el Sacerdote los bendecía, y se iban, esto duró ocho dias. Después de lo qual Esdras usaba su Oficio de Sacerdote, y enseñaba al Pueblo lo que tocaba à la guarda de la Ley, y era de todos muy obedecido. Pasado esto, en el año vigesimo de la Monarchia de Artaxerxes, estaba en su casa Nehemias, que significa, y quiere decir consolacion, era Sacerdote, segun parece en el segundo de los Machabeos, tambien era Profeta, y hijo de otro Profeta llamado Helcias, servia al Rey

D. Hier. in que. Hebr. in Paralip. tom. 3.

1. Esdr. 8.

2. Esdr. 8.

1. hebemias

2. Mach.

1.

de Copero, sucedió que viendo en la Ciudad donde vivia en tierra de los Medos, à unos Estrangeros que hablaban en lenguaje Hebreo, hablólos, y preguntólos del estado de Jerusalem: ellos le dixeron que la Ciudad estaba sin muros, y que los Hebreos que habian buuelto de la cautividad, vivian en tiendas, ò tabernaculos sin haber hecho casa fuerte, y por lo mismo padecian trabajo intolerable, porque de día los vecinos enemigos suyos les hacian guerra al descubierto, y de noche ladrones encubiertamente les robaban, matando à muchos que defendian sus haciendas, cuyos cuerpos parecian de día por las calles, y plazas. Nehemias oyendo esto entristeciase mucho, y lloró doliendo su carne, y sangre, y la ofensa que à Dios se hacia en destruirle su Pueblo, y gente. La tristela le hizo olvidar la comida, y el no comer le desfiguró su rostro, y tornó deshecho de manera, que pasando en esto algunos dias, como dice Josepho, y no luego que oyó esta nueva, pues tubo lugar para enflaquecerse, el Rey dandole un día la bebida, lo echó de ver, preguntó la causa, y referida por él, dióle licencia para que fuese à Jerusalem, y diese orden como sus muros se reedificasen. Dióle cartas para los Gobernadores de la Comarca, que no le impidiesen la obra, y gente de armas que le acompañase, señalándole el tiempo que habia de estar allá, y dar la buelta. Nehemias llegó con este recado: y como parece en el segundo de los Machabeos, truxo consigo algunos libros de la Escritura, que eran profecias de Prophetas, y Psalmos de David, y otros dones. Rodeó la Ciudad, antes de entrar en ella, y vistos sus muros derribados, y las puertas abrasadas, como habian quedado desde el tiempo de la cautividad, dió parte à los principales que residian en ella de su venida, y animaronse todos à poner en obra la fabrica de los muros, que hasta allí no les habia sido dado licencia, sino solo para la reedificacion del Templo. Repartieron todo el edificio por cabezas, dando à cada persona principal una parte conforme à su posibilidad. Entendiendose por la Comarca como los muros de Jerusalem se reedificaban, y los principales, y gente de gobierno vinieron à informarle con que facultad hacian esto, y aunque les fueron mostradas las cartas, y provisiones del Rey, todavia lo contradixeron, la contradiccion fue de manera que muy de ordinario venian, ya por unas partes, ya por otras, puestos en armas, para esforbar lo que hacian, y deshacer lo hecho. Vino el negocio à que los oficiales que trabajaban en la obra, tenían en la una mano el instrumento, con que edificaban asentando los ma-

2. Esdr. 7.

Joseph. an. sig. li. 11. cap. 5.

2. Mac. 2.

materiales, y en la otra la espada, y lanza para defenderse de los que venian à molestarles. Esto dice la Escritura, y no falta quien diga que es hiperbole, y encarecimiento usado en otras partes de ella, y quiere dar à entender que unos labraban, y otros les hacian la guarda peleando con los Barbaros. Andaba Nehemias con gente armada à todas partes defendiendo el edificio: el qual aunque con grandes dificultades, y espantos que les ponian, particularmente dos cabezas de los Paganos de la Comarca, llamados Sanaballat, y Tobia, del todo se acabó en cinquenta y dos dias. Dió luego orden Nehemias en que pudiesen guardas por todas partes, para que la Ciudad estuviere segura, los vecinos della enseñados por Esdras en lo tocante à la ley procurasen servir à Dios, temiendo de ofenderle: en especial en idolatrias, siendo este el pecado porque habia embiado sobre ellos el pasado castigo. Tambien dió orden Nehemias que se pobiasen Lugares de la Comarca de los mismos Israelitas, para que le multiplicasen, y la Ciudad fuese proveida de lo necesario al sustento de la vida, por medio de las grangerias de aquellos. Mandó que las puertas se abriesen salido el Sol, y se cerrasen quando se pudiese. Llegó el septimo mes que es muy solemniizado de los Judios, y juntaronse en Jerusalem todos los que habian buuelto de la cautividad para celebrar sus sacrificios, y vulto por Nehemias, que les faltaba el fuego que soia arder en el Templo, y llamaban luto, porque vino del Cielo, al tiempo que Moyses por mandado de Dios, hizo que Aaron, y sus hijos le ofreciesen sacrificio luego que fue consagrado en Sacerdote el mismo Aaron, como parece en el Levitico. Y este fuego siempre se cebaba sin que se apagase, el qual con su Altar llevaron algunos Sacerdotes por orden de Jeremias al tiempo de la cautividad al valle de Josaphat, y pusieronle dentro de un pozo seco, y sin agua. Embió Nehemias informado de todo esto à algunos descendientes de aquellos Sacerdotes, y abriendo el pozo, y cabando dentro del hallaron una agua crasa, con la qual rociando los leños en el Altar donde estaba el sacrificio, dando sobre todo ello el Sol resultó fuego: el qual se conservó mucho tiempo después, hasta que el Sacerdocio anduvo en precio, como dice San Agustín en los libros de la Ciudad de Dios, y se refiere en un Decreto de Graciano. De la Arca del Testamento que tambien escondió Jeremias, con el Tabernaculo, y el Altar del incienso en una cueva al mismo tiempo, dice San Eppiphanio, y con él Hugo de Santo Victor, que por Divina providencia, el-

Levit. 9.

1. q. 1. si. cu. Eunu. cis.

2. Mac. 2.

tarlos encubierio, y lo eitará hasta el dia del Juicio, porque si se descubriese permaneciendo Judios en el mundo, seriales ocasion de mayor dureza, y pertinacia en su Secta, y por esto al talle de la primera hicieron otra al tiempo que el Templo se reedificó, y fue puesta en él, la qual en la destruccion de Jerusalem hecha por Tito, y Vespasiano, fue llevada con otros despojos del Templo, y Ciudad à Roma, junto con el Candalero, y Mesa, que eran otras dos piezas señaladas del Templo. Nehemias bolvió al Rey Artaxerxes, y segunda vez tornó à Jerusalem à corregir algunos notables excessos que se hacian en la Ciudad, así por el Sumo Sacerdote llamado Elisib, que permitia que de la que del Gophaziath, ò Thesoreria del Templo estuviessen joyas de Idolatrias, como de un Tobia, que estaban allí muchos vasos, que él mandó sacar. El Sabado, así mismo no se guardaba, viniendo gente de fuera à vender, y comprar à la Ciudad, Nehemias mandó que en tales dias las puertas estuviessen cerradas, donde vulto por los estrangeros que no podian entrar en la Ciudad, y junto con esto que Nehemias ofadamente los reprehendió, y amenazó con castigo, dexaron de venir. A muchos Hebreos que estaban caídos con mugeres idolatras contra lo que la ley mandaba, tambien reprehendió asperamente, y hizo que se apartasen dellas. Estas dos cosas señala la Escritura, que remedió Nehemias en Jerusalem. Bolvió después à Persia donde murió de grande edad, y fue sepultado cerca de los sepulcros de los Reyes de aquella Provincia. Esdras tambien muy viejo murió en Jerusalem en trece de Julio, segun el Martyrologio Romano, y Uliardo. Zorobabel así mismo murió en Jerusalem, y fue sepultado con los Reyes de Judá, dexó dos hijos, el uno llamado Resa, por el qual deduce San Lucas la genealogia del Redemptor, hasta He ich Joachim Padre de la Madre de Dios, y es el primogenito, llamado en el Paralipomenon Mesollam. A este llamó Pil on-Mileyoian, y le Matth. 1. dá sesenta y seis años de Ducido, y Gobierno en el Pueblo Hebreo. Otro hijo de Zorobabel, es llamado por San Matheo de dogma. Abiuth, y en el Paralipomenon Annaniam, de quien dice Prionden descendió Joseph Esposo de la Virgen Sacratissima Maria. El Autor de la Bibliotheca Santa, dice Eccles. 49. ce, que florecieron Esdras, y Nehemias, 1. Esdr. 1. y así lo mismo puede decirse de Zorobabel, por los años de la creacion de tres mil y quatrocientos y veinte. Hace mencion de Zorobabel la Sagrada Escritura en el Ecclesiastico, en el primero, y segundo Aggei 6. de Esdras. En la profecia de Aggeco, y en

2. Esdr. 13.

Luce 3.

1. Paral. 3.

Phil. 2. he.

cap. 5.

2. lib. c. 7.

& 12.

Aggei 6. 2.

& 2.

FLOS SANCTORUM.

la de Zacharias. San Matheo, y San Lucas le ponen en el Linage Illustrissimo de Jeshu Christo. Eldras le nombra en el segundo de los Machabeos. Y Nehemias, en el Eclesiastico, y en el primero de Eldras. Y el segundo se intitula de Nehemias, y llamale segundo de Eldras, dice el Autor de la Biblioteca Santa, porque en el Texto Griego pone el tercero de Eldras, que es apocripito por primero, y de el primero, y del segundo que es el de Nehemias hace uno, y llamale segundo, y esto por razon que lo contenido en estos dos libros es historia continuada. Y sucedió despues de lo que se trata en el tercero, que por esto los Griegos le hacen el primero.

CAPITULO TERCERO, EN QUE se trata de la virtud de perseverancia en las obras buenas, por respeto de la que tuvieron Zorobabel, Esdras, y Nehemias, en la fabrica del Templo, y Ciudad de Jerusalem, y despues de la cautividad de Babilonia.

La perseverancia que Zorobabel, Esdras, y Nehemias, tuvieron en la fabrica de la Ciudad de Jerusalem, y particularmente en la obra del Templo, hasta verle reedificado, como le vieron despues de la cautividad de Babilonia, dá motivo à tratar desta importante virtud de perseverancia.

Hace de ella un tratado Marco Marulo en sus instituciones, de que me aprovecharé, añadiendo como suelo algunas cosas à las suyas. Dice pues este Autor en todo instituto, y modo de vivir virtuosamente nos conviene perseverar: porque intentar agora una cosa, y luego otra, es señal de animo liviano. Algunos pasan del Estado de Clerigos al de Religiosos, no tanto con intento de aprovechar mas en la virtud, quanto por ser mudables. Mudase uno de una casa à otra, cansado no de la casa que dexa, que à las veces es tan buena, ò mejor como la que vá, sino de sí mismo: y así no en la casa, sino en el está la falta de aquella mudada. Muchos hay (y este es un genero de inconstancia peor que todos) que habiendo vivido virtuosamente algun tiempo, buelven à los vicios pasados. No ha de ser así, sino que la obra santa, y el exercicio santo una vez comenzado, con el favor del Divino espíritu, vaya siempre adelante, y con la misma alegría de corazón que se comenzó se prosiga: porque en el camino de la virtud tanto se debe procurar el no bolver atrás, como el ir adelante: aunque segun dice San Gregorio el no ir adelante es bolver atrás: y para no bolver atrás, sino ir siempre adelante, es buen documento tantear nuestras fuerzas, y procurar que la

carga sea conforme à ellas, y no mayor: y cada uno tome no lo que puede sufrir, sino lo que puede llevar. Y de esta perseverancia Nudo dió maravilloso exemplo el Salvador del Mundo por todo el discurso de su Evangelio, pues siempre nos le pintan los Evangelistas ocupado en provecho de las almas: ya ayunando quarenta dias sin comer, ni beber, sufriendo las tentaciones del demonio, pasando de claro en claro las noches en oracion: ya predicando fin cansarse en unas partes, y en otras, y en todas sanando enfermos de diversas enfermedades: amando à los suyos hasta la fin. Ya sufriendo persecuciones, tormentos, ignominias, hasta dar la ultima boquesada en la Cruz, y siempre ocupado en obras virtuosas, y santas: para enseñarnos con su exemplo, que quien perseverare hasta la fin, será salvo. Y porque no digamos que tubo fuerzas, y valor para perseverar siempre en la virtud, porque era Dios, veremos muchos, que solo fueron hombres, y hechos de nuestra propia masa, que perseveraron centenares de años en el camino de Dios. De Enoch dice la Escritura que vivió trescientos años, y que anduvo con Dios, por lo qual se le llevó, y no pareció. De Noé dice tambien la Escritura que anduvo con Dios: quiere decir que fueron sus pasos en servicio de Dios, y no un año solo, sino antes del diluvio seiscientos años, y despues del hasta edad de nuevecientos y cinquenta en que murió. Abraham, Isaac, y Jacob, sobre cien años, vivió cada uno sirviendo à Dios sin cansarse, aunque tubieron ocasiones grandes para retardarle en este camino de trabajos y adversidades, que les sucedieron: las quales antes les eran ocasion para caminar con mayor diligencia, y cuydado. Y en particular Jacob se mostró muy perseverante, sirviendo à Laban catorce años por Lya, y Rachel hijas suyas, y otros seis por sus ganados, que fueron por todos veinte: con que quedó muy rico, y con muchos hijos, que era en su tiempo grande bienaventuranza. Sara hija de Raguel, affligida con la muerte de siete maridos, y perseguida, danoselo en rostro una criada suya, perseveró en oracion, y fue libre de semejante angustia, quedando casada, y muy contenta con Tobias varon santo. San Juan Bautista bien perseveró en obras santas, así de penitencia que hacia, como de otras de virtud en que se exercitaba, predicando, y bautizando, por donde vino à honrarle Dios: señalándole lugar eminente entre todos los Prophetas, que fue la gente de mas alto nombre hasta su edad. Al tiempo que Christo predicaba, perseveró tres dias grande copia de gente siguiéndole en un desierto, y resuho de aqui que por

Matt. 11.

Genes. 5.

Joan. 6.

VIDAS DE ZOROBABEL, ESDRAS, Y NEHEM. 349

por milagro les diese de comer panes, y pecces. Cerca de la Ciudad de Jericó, perseveró un Ciego dando voces pidiéndole vista, y alcanzóla. Los Apóstoles perseveraron en la oracion, y fueles dado el Espíritu Santo. La perseverancia de San Pablo primer hermitaño en el desierto fue desde el año diez y seis de su edad, hasta el de ciento y trece, sin que viese hombre terreno, sino al grande Antonio ya que estaba de partida de esta vida: por donde mereció, que como otro Elias, cuervos le truxesen comida viviendo, y que en la muerte Angeles llevasen al Cielo su alma: siendo testigo de vista el mismo San Antonio, que lo afirmó, y le creyó la Iglesia bastando su testimonio, para que pudiese à Pablo en el Catalogo de los Santos. Tambien el mismo Antonio puede contarse en docena entre los muy perseverantes, pues desde diez y ocho años hasta ciento y cinco vivió exemplarmente, pasando los veinte destos encerrado en una cueva, sin ver el Sol, ni persona humana aunque les hablaba, y era proveido dellos para el sustento de la vida, en aquella voluntaria prison. Del mismo San Antonio fue Discipulo Paulo llamado el Simple: el qual pidiendo el Habito, y Compañia de sus Monges, él le dixo, que le aguardase hasta que bolviese: aguardóle tres dias sin apartarse de un lugar, hasta que vista su perseverancia por el Santo Abad Antonio, le concedió lo que pedía: y este exemplo arguye la floxedad, è impaciencia de algunos, que piden el Habito de Religiosos, y porque luego no se les dán murmuraran, y se indignan, y aún à las veces se van: y así antes que comiencen el año de la aprobacion, dán prueba de sí, que son indignos de lo que piden. El mismo Paulo siendo Monge, dió otra muestra notable de perseverante, porque habiendo hecho una pregunta indiscreta, advertido que había mal, estubo tres años sin decir, palabra: y en este tiempo callando aprendió, que es lo que se ha de callar, y que es lo que se ha de hablar. De trece años era Simeon quando llegó al Monasterio del Abad Timotheo à pedir el Habito, y siéndole negado por la poca edad, estubo cinco dias sin comer à la puerta del Monasterio, y estuviera hasta que muriera, si visita por el Abad su perseverancia, no le concediera lo que pedía. Theodoro Monge, Discipulo de Pacomio, fue sumamente perseguido de su madre, que dexase la vida Monastica, y se fuese con ella al siglo: y con traer cartas, y licencias de los Superiores para que lo hiciese, él, no solo no lo hizo, mas la visita de su madre escusó: porque no

pareciése que tornaba à su rostro el ojo que escandalizándole había quitado de sí: por lo qual dexando de ser hijo de su madre, lo fue de Dios. S. Francisco tambien dexó à su Padre, que no pequeño estorvo le era en sus santos propósitos, por perseverar en ellos. A Santo Thomás de Aquino, madre, y hermanos querian estorvar que no fuese Frayle del Orden de los Predicadores, y no fueron parte para que lo dexase de ser, con que le prendieron: le maltrataron de palabra, y obra: le despedazaron el Habito, y en una torre, donde le tenían encarcelado, le echaron una mala muger para que le sollicitase à mal. Ninguna cosa destas valió para que él no saliese con su intento, antes à la deshonesta muger hizo salir de donde él estaba mas que de prisa, con un tizon que del fuego tomó para herirla: mereciendo por este hecho que Angeles le circulesen con cinco de castidad, en que perseveró, y en su Santo instituto permaneció hasta la muerte. De Elpidio Abad se tiene en memoria que por veinte y cinco años lo mas del tiempo estaba de rodillas orando, y nunca se bolvió al Occidente, sino siempre miraba al Oriente, pareciéndole que era delito bolver el rostro atrás, y con esto era señor de sí mismo, y refrescándose de lo que era licito, mas facilmente se apartaba de lo ilícito. Nathaniel Solitario, treinta y siete años perseveró en una celda, donde era visitado de Obispos, y de otros claros Varones, à quien él hacia suma reverencia, y de semejante carcel bold à la libertad de la gloria. Tambien se han mostrado perseverantes santas mugeres en santos propósitos, como Anna hija de Phanuel, que despues de haber vivido siete años con su marido, y quedando viuda, llegó hasta edad de ochenta guardando castidad: asistiendo en el Templo orando, y meditando en Dios de dia, y de noche: como lo escrivió S. Lucas, hasta que vió al Hijo de Dios nacido en el mundo, y dió del testimonio, alabando, y engrandeciéndole à Dios viéndole en el Templo, quando fue en él presentado. La Cananea aunque Pagana, y la Magdalena que antes fue pecadora perseveraron, y la una alcanzó ver à su hija sana, y la otra gozó de la visita del Hijo de Dios resuscitado primero que los Apóstoles: apreciándosele junto al sepulcro, donde perseveró. Sara Abadesa en un Monasterio Scytotico de Virgines, como pasase junto à él un rio de limpidísimas aguas, cuya visita era de grande recreo, oyendo tratar dello diversas veces, por setenta años que vivió en el Monasterio, nunca se puso à ventana alguna para verle, ni le vió por algun otro lugar: grande perseverancia por cierto,

Lucas 2.

to, y digna de memoria. Y así los Santos perseveraron en sus santas obras, por donde agradaron à Dios: El qual mandó en el Levítico, que le ofreciesen la cola del animal, y fue dar à entender, que le agrada el fin, y remate de las obras. Y la vestidura talar que hacia tan hermoso à Joseph, en la perseverancia, la qual hermosa las almas, y las hace dignas de la gloria, de que todos participemos. Amen.

LA VIDA DE JUDAS MACHABEO, Y SUS HERMANOS. CONTIENE SETS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Genes. 49.

STANDO cercano à la muerte el Patriarca Jacob, como se dice en el Genesis, llamó à sus doce hijos para bendecirlos, y despedirlos de ellos, dandoles los posteriores abrazos, y llegando à Judas, uno de ellos dixo, tus hermanos, ò Judas, te alabarán, sujetarás à tus enemigos, serás fuerte como Leon, y no faltará el Cetro del Reyno en tu linage, hasta que venga el deseado de las gentes. La comun exposicion de los Sagrados Doctores en este lugar es, que dió à entender el Patriarca en esta prophecia, que de la Tribu de Judá naceria el Mesias, à la qual dá nombre de Leon, y promete que el Cetro del Reyno estaria en aquella Tribu, y linage hasta que el viniere. Y aunque esto es así vienen muy apropósito estas razones de otro Judas, que fue el Machabeo, pues le alabaron sus hermanos los Hebreos por sus heroicos hechos, y famosas obras en armas. Sujeto à sus enemigos, alcanzando grandes victorias dellos. Fue Leon en la fortaleza, junto con que el Cetro del Reyno de Judá estuvo en su linage hasta que Herodes el primero le quitó à uno dellos, en cuyo tiempo nació Jesu Christo, verdadero Mesias, Salvador del Mundo. La vida de este famoso Capitán habemos de vér, y juntamente con ella tocaremos cosas particulares de su Padre, y hermanos, los cuales todos se tiens por cierto se salvaron, por el zelo grande que tuvieron à la honra de Dios, bolyendo por su Ley, y Pueblo, collegido de sus dos libros, y de lo que declarandolos dicen algunos graves Autores, y es en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Antiocho Epiphanes, ò Iustre, la persecucion que levantó contra los Hebreos, en resistirle Matthias con sus hijos, porque se llamaron Machabeos, y de los nueve Capitanes de la fama.

DEspues que Alexandro Magno Rey de Macedonia en Grecia venció à Dario Rey de Persas, y Medos, y sujetó otras muchas gentes, y naciones, y se hizo Señor, y Monarca de la mayor parte de lo Poblado: habiendo puesto temor à todos, sin que alguno le osase hacer resistencia, à los doce años de su Imperio murió, y dexó sus Reynos divididos entre sus Capitanes, y Privados. Uno dellos fue Seleuco, à quien quedó el Reyno de Syria, del qual tomó la posesion enteramente pasados nueve años despues que murió Alexandro, como dice Severo Sulpicio. Tuvo éste el Reyno treinta y dos años, y despues del reyno su hijo Antiocho veinte y un año. A Antiocho sucedió su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobrenombre Etheo, y tubo el Reyno quince años. Por su muerte quedó con el Reyno su hijo, llamado Seleuco Callinico por veinte y un años: tubo este un hijo, que tambien se llamó Seleuco, y reyno tres años, y por su muerte vino el Reyno à Antiocho tio suyo, hermano de su Padre Callinico. Llamóle este Antiocho el Magno, como nota Lyra, y tuvo dos hijos, el mayor llamó Seleuco Philopator, y el menor Antiocho Epiphanes, que es lo mismo que Iustre, ò señalado entre otros: Estaba en Roma dado de su Padre à los Romanos en rehenes, habiendo sido vencido por Scipion hermano del Africano, murió Antiocho el Magno despues de haber tenido el Reyno, como dice Sulpicio treinta y siete años, y quedó con el estado su primogenito Seleuco Philopator

Severius l. 2. hist. Lyra in c. 1. Mac. 1.

patos, mas sabido por su hermano Antiocho en Roma, y que se habia en la gobernacion tibia, y descuidadamente, tubo modo como librase de los Romanos y pasar en Syria, à donde se apoderó del Reyno, quitandosele à Seleuco. Aunque siempre entre los sucesores de los dos hubo diferencias, y ya prevalecian unos, y ya otros. Teniendo pues el Reyno Antiocho Iustre, en el año de ciento treinta y siete, que comenzó à reynar en Syria Seleuco Griego de Nacion, y Capitan de Alexandro, viviendo en Jerusalem, y su tierra, los Hebreos, regidos, y gobernados por un Sumo Sacerdote que tenia mando en lo Espiritual, y temporal, lo qual habia usado entre ellos despues que bolyieron de la cautividad de Babilonia, aunque siempre pagaban algun tributo à Reyes estranos, trataron entre sí algunos dellos concertarse con Antiocho, y sujetarse à sus leyes, y idolatrias, pareciendoles que les iria mejor de aquella fuerte, que les iba guardando la Ley dada por Dios, y guardada por los Prophetas. Hicieronle así, hablaron al Rey Antiocho, al qual siendo acepto el ofrecimiento, que le hacian, vino à Jerusalem, y fue recibido con grande aplauso en la Ciudad, de la qual se apoderó, y puso gente de Guarnicion en el Alcazar, y dexando quien gobernase la Tierra, salió de allí, y fue à Egypto, donde Reynaba Ptholomeo Philometor sobrinio suyo, hijo de Cleopatra su hermana, como dice la Glosa, y apoderóse con astucia grande que tubo, de algunas Ciudades: en las quales despues siendo echado de ellas hizo fuerzas, y desafueros, robando todo lo que pudo, y con grandes despojos bolvió à su Reyno de Syria, desde à tres años quiso hacer otra entrada à Egypto, llevando consigo muchas gentes, lo qual sabido por los Romanos en cuya proteccion estaba aquella Provincia, embiaronle à hablar con Marco Pubio Levinas, el qual hallandole en la ribera del mar, diciendole de parte del Senado Romano, que no molestase à Egypto, tierra confederada con ellos, sino que se contentase con su Reyno de Syria, y se fuese, èl dixo que lo consultaria con sus amigos. Hizo Marco un circulo al rededor del en arena, y dixo: el Senado, y Pueblo Romano mandan que sin salir de este circulo respondas; oido esto por Antiocho lleno de temor dixo, pues así lo manda el Senado con el Pueblo Romano yo lo obedezco. Fue de Egypto con sus gentes, y llegó à Jerusalem donde habia grandes contiendas entre dos naturales de la misma Ciudad, personas poderosas, llamados Jason, y Menelao: te-

1. Mach. 1. 2. Mach. 4. Glos. ord. in cap. 1. Mach. 1.

mió Antiocho que por ver los Judios que iba su partido de mala, bolyendo de Egypto contra su voluntad, le quitarian la obediencia, y harian guerra siempre que pudiesen, por lo qual entró en la Ciudad con mano armada, y bizo en ella grandes crueldades, y robos. Llevó del Templo los vasos ricos, y otras joyas de precio que estaban en él, y lo mismo en toda la Ciudad: quedando por las casas, y calles tantos muertos que llegó el numero à ochenta mil personas: con el despojo se fue à Antiochia, dexando en la Ciudad, y su tierra quien por él la señorease todo con crueldad, y tyrania. La casa de David fortaleció con muros, y torres, y puso en ella gente de guarnicion que fue por muchos años causa de graves males en los affigidos Ciudadanos, ni se contentó con esto el cruel tyrano, sino que dos años despues embió un Mayordomo suyo à Jerusalem llamado Apollonio, el qual con engaño, y fingiendo buenas palabras entró en la Ciudad, y de repente un día de Sabado con la gente que traía, que eran veinte y dos mil personas, dió en los vecinos, y moradores de ella, matando à unos, y poniendo temor à todos robandoles las haciendas, quemandoles las casas, junto con llevarles cautivas las mugeres, y hijos. Pasó adelante la maldad de Antiocho, y fue, que embió un mal viejo vecino de Antiochia Sacerdote de Idolos, para que hiciese fuerza à los Hebreos, de que dexada su Ley recibiesen la Secta de los Gentiles. Este dió lugar à que en el Templo de Dios por menosciprecio suyo, y de su Ley se hiciese casa de malas mugeres, y puso allí un Idolo de Jupiter Olympio. Y en diversas partes de la Ciudad, Altares: y en ellos otros Idolos, para que los adorasen, atormentando crudamente à los que no lo hacian. Y lo mismo à los que guardaban las ceremonias de la Ley, como era el circuncidarle, y el no comer carne de puerco, sobre lo qual à muchos quitó las vidas, y en particular las perdieron una madre, y siete hijos, que padecieron, por no quebrantar su Ley comiendo carne de puerco, grandes tormentos, y al cabo dieron sus vidas en presencia del mismo tyrano antiocho, habiendo sido llevados, como dice Lyra presos de Jerusalem adonde èl estaba, de los quales la Iglesia hace fiesta entre el numero de los Martyres, primero día de Agosto. Hayendo esta persecucion muchos de los Hebreos se iban de Jerusalem, y el tyrano embiaba sus Ministros por todas partes, haciendo fieros, y amenazas sino adoraban à sus Idolos, y comian de los manjares vedados. Fue así, que à esta sazón estaba en la Ciudad de Modin puesta en

2. Mach. 5. 2. Mach. 6. 2. Mach. 7. un